



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

“CONDICIONES DE ALUMNOS DE SECUNDARIA PROCEDENTES DE ZONAS DEPRIMIDAS”

AUTORÍA RODRIGO LÓPEZ DÍAZ
TEMÁTICA EDUCACIÓN Y SOCIEDAD
ETAPA ESO y BACHILLERATO

Resumen

Los alumnos y alumnas de Secundaria o Bachillerato a los que les ha tocado vivir en zonas deprimidas de su ciudad, muestran una serie de características comunes que en la mayoría de los casos presentan factores de riesgo en el proceso educacional de ellos y ellas. Los centros a los que asistan esos alumnos y estas alumnas deben estar preparados para afrontar dichas dificultades, respondiendo con una serie de medidas que les ayude a amortiguar dichas condiciones especiales.

Palabras clave

AcNEE

Orientación

Ayuda

Dificultades

Familias

1. INTRODUCCIÓN

En todas las poblaciones y ciudades de cierto tamaño existe, al menos, una zona cuyas características difieren del resto del municipio, en el sentido de que sus habitantes presentan determinadas condiciones de vida que les hace encontrarse con numerosos obstáculos de muy diferentes ámbitos (educativo, laboral, social,...)

Estos barrios suelen presentarse en zonas periféricas de la ciudad, generalmente habitadas por gente con muy pocos recursos económicos y de condición humilde. La gran diversidad de las familias que pueblan este tipo de barrios hace que se convierta en un foco que contiene unos profundos valores



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

culturales muy lejanos a los considerados como ortodoxos, pero igualmente válidos, y que establecen unas pautas de subsistencia muy separadas a las del resto de conciudadanos. Este abismo cultural suele ser fuente de valores tan negativos como el racismo, la discriminación e incluso, en algunos casos, la opresión que ejercen las gentes ricas y los políticos sobre estos barrios, haciendo que la distancia engorde en lugar de reducirse.

He tenido la suerte de nacer y crecer rodeado de barrios de este tipo en la, ya denominada con nombre propio, *Zona Sur* de Jerez de la Frontera. Barrios como La Constitución (popularmente conocido como el MOPU), Cerrofruto, el “Chicle”, San Telmo,... siempre tuvieron mala fama, lugares donde vive la erróneamente denominada “gente chungu de Jerez” y donde entrar puede parecer un constante riesgo para alguien que no forme parte del selecto ecosistema que los habitantes de dichos barrios han creado y aceptado como suyo. Situados convenientemente en el centro geométrico de todos estos barrios, se encuentran dos centros de Enseñanza Secundaria: el IES Romero Vargas y el IES Asta Regia. Lugar donde el Sistema Educativo trata de proporcionar oportunidades a los jóvenes procedentes de todos estos barrios, siempre han gozado de un gran reconocimiento, el primero por haber sido el segundo instituto de Formación Profesional de la ciudad cuando abrió sus puertas allá por 1982; el segundo por haber gozado durante largo tiempo de un puesto de honor en el ficticio *ranking* de calificaciones de los alumnos jerezanos, siempre llevado por uno de los mejores profesados de Jerez. Guardo un cariño muy grande de ambos centros, pues el segundo me enseñó durante el BUP y el COU, y el primero me inyectó en vena un potenciador y acelerante del gusanillo de la Enseñanza durante mis prácticas del CAP.

Después de muchos años (toda mi vida) habitando en tales latitudes, uno consigue comprender como funcionan estas zonas tan especiales. Por supuesto, cuando se habla de una “zona mala” de la ciudad se tiene en cuenta únicamente aquellos problemas sociales que nos afectan a todos de cierta forma, como la droga, la delincuencia, la pobreza,... Dicha percepción es totalmente cierta, pues sería absurdo negar la existencia de tales lacras sociales, pero no hace para nada justicia con la verdadera realidad de la inmensa mayoría de las personas que viven allí. Son muchos los ingenieros, los arquitectos, médicos, abogados, policías, militares, obreros,... que han salido de estos barrios y, en concreto, de esos dos IES. Gente honrada, trabajadora y que lucha por conseguir aquello que otros tienen mucho más fácil por el simple hecho de vivir en otro sitio, encontrándose obstáculos que le impiden o dificultan alcanzar un desarrollo al que tienen el mismo derecho de acceder que cualquiera.

Para comprender mejor esta última afirmación considero que es necesario analizar cuáles son los principales obstáculos que encontramos dentro de estas zonas.

2. FACTORES QUE CONDICIONAN A LOS ALUMNOS DE LAS ZONAS DEPRIMIDAS

Son muchos los factores que condicionan la vida de las personas que viven en zonas deprimidas. Como cité antes, suelen ser barrios situados en la periferia de la ciudad, creando unas especies de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

“guetos abiertos” de los cuales se puede entrar y salir al antojo, pero que pueden reportar algunos riesgos si no se conoce la zona y sus costumbres.

El estudio y análisis de estas condiciones y factores es fundamental y debe ser recogido por el proyecto del centro pues, inevitablemente, sus alumnos se verán cubiertos por el manto que forman tales circunstancias. De esta forma el profesorado en general estará prevenido de cómo serán los alumnos con los que deben trabajar y podrán elaborar planes de actuación que redunden siempre en un bucle que solo reporte beneficios a los alumnos.

Bien es cierto que los factores que se van a exponer forman una pescadilla que no para de morderse la cola en el sentido en el que unos hacen que los demás se vean empujados a aparecer, existiendo una realimentación negativa de manera que la consecución del segundo promueve la intensificación del primero. No están en este artículo todos los que son, pero sí son todos los que están incluidos. Por supuesto no me gustaría generalizar, sino todo lo contrario, concretar al estilo de vida y los hábitos que he podido observar durante todos estos años en la citada *Zona Sur* de Jerez, la cual supongo que no diferirá demasiado de otros núcleos residenciales de características similares.

2.1. Precariedad económica

La mayoría de las familias que viven en barrios pertenecientes a zonas deprimidas son gente con pocos recursos económicos. Quizás sea esta la situación más determinante de todas pues podría desembocar en los demás factores, por lo que es preciso que se trate con suma delicadeza y atención por parte del profesorado del centro al que asisten de estas zonas.

Hay que tener en cuenta las condiciones particulares de cada uno, haciendo ver al resto de compañeros que los alumnos con pocos recursos económicos son exactamente iguales a ellos, intentando inculcar siempre unos valores que impidan la discriminación y el rechazo de cualquiera de los alumnos por parte de los demás

2.2. Escasa formación y desempleo

Los padres de este tipo de alumnos suele tener una escasa formación académica y profesional. Esto va unido inevitablemente a la condición anterior pues, generalmente, dicha formación se encuentra relacionada con la probabilidad de encontrar un buen empleo (aunque en estos momentos de crisis el adjetivo “buen” puede ser totalmente prescindible, limitándonos a encontrar un empleo, a secas). Esto no debe tomarse al pie de la letra pues no siempre es así, pero sí que se acerca a una norma generalizada.

Este déficit en la formación hace posible que el alumno no encuentre apoyo a la hora de resolver posibles dudas que puedan surgirle en sus tareas y en el estudio, por lo que se puede ver empujado a perder el interés por lo que hace si no llega a comprenderlo y no encuentra a alguien que le ayude.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

2.3. Situación familiar complicada

Los problemas económicos deterioran cualquier tipo de relación pues, inevitable y lastimosamente, el dinero mueve casi todo en este mundo. Las dificultades en las que pueda verse sumida la familia (por no poder comprar productos de primera necesidad, no poder pagar los recibos,...) hace que las personas nos encontremos mucho más sensibles ante reproches y que tengamos miedo a que la situación pueda degenerar hasta determinados límites de carácter nefastos. Se debe tener en cuenta que el adolescente es una muestra explícita de la situación que se vive en su hogar, por lo que actuará de mejor o peor manera en función del sentido de confort y comodidad que encuentre en su familia.

Si los componentes de su familia se distancian y establecen tensiones entre ellos, el alumno o la alumna reflejarán esta situación dentro del centro y del aula. Su mente no estará centrada en estudiar y aprender sino en establecer unos lazos afectivos que le ayuden a compensar los déficits que presenta en casa.

2.4. Drogas

Uno de los riesgos más importantes y peligrosos es el de las drogas. La precariedad económica hace que muchos de los que viven en estos barrios se dediquen a la venta de productos estupefacientes. Obviamente, el escrúpulo no es algo que deba considerarse a la hora de hacer negocios, por lo que un alumno de Secundaria o de Bachillerato puede mostrarse como el blanco perfecto para caer en algún tipo de adicción que le lleve por un camino cuyo retorno se antoja bastante complicado, haciendo que pierda la mayoría de las opciones de desarrollo y aprendizaje en su momento educativo.

En numerosas ocasiones, el rumor social hace que los chicos o las chicas sientan curiosidad por saber qué son drogas, que se siente al probarlas y deciden retar a los múltiples anuncios que nos avisan de su peligrosidad. Una pequeña dosis de cualquiera de los formatos en que se presenta este veneno puede provocarlas unas sensaciones agradables que degeneran en una dependencia cada vez mayor de ellas. Cuando quieren darse cuenta de sus consecuencias es demasiado tarde.

Por supuesto, y como dice el refrán, todo lo malo se pega. El simple hecho de que una droga consiga acceder a un centro educativo conlleva un riesgo de expansión e integración demasiado grande. Esta expansión podría llegar a convertirse en una pandemia dentro de un mismo grupo que podría suponer graves trastornos en la salud de muchos alumnos, y un receso en las capacidades del rendimiento del alumnado, produciendo un fracaso absoluto en la labor educativa y en la enseñanza.

El profesorado debe mostrarse absolutamente contrario a las drogas, tanto dentro como fuera del centro, inculcando a los alumnos una serie de valores que se enfrenten de cara a tales sustancias y dando ejemplo en todo momento. La información en estos casos es vital. Un alumno que consume drogas conoce los efectos “positivos” (que él considera agradables) que le produce en su percepción de la realidad, pero ignora por completo los efectos que pueden ocasionar a corto y largo plazo, tanto en



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

su organismo como en los demás. Por ello, todo profesor debe mostrarse tajante en este respecto, informar a las familias en caso de detectar algún indicio de que su hijo o su hija tomen alguna droga y luchar conjuntamente para eliminarlas por completo.

2.5. Delincuencia

Muchos alumnos carecen de un modelo adulto adecuado, de alguien que sea capaz de orientarle y de proporcionarle una buena información. De la misma forma, son numerosas las horas que pasan en la calle sin un horario ni unas normas que le hagan ver cuál es el sentido de la responsabilidad y que le hagan distinguir entre lo bueno y lo malo, mezclándose con gente cuya intención es la de hacerse compañero de algún joven inexperto que le saque las castañas del fuego en más de una ocasión.

Las malas compañías junto con la tentación de conseguir aquello que desea sin esfuerzo ni dinero, hace que se pueda ver tentado a robar. Volvemos a la precariedad económica. Una persona sin recursos económicos, joven, que desea un objeto determinado o simplemente pasarlo bien puede verse empujado a obtener el dinero por “la vía rápida” si no tiene a su lado a alguien que le quite la idea de la cabeza, y sí a alguien que desea hacer lo mismo en la misma medida. Lo peor que puede pasar es que el primer intento sea un éxito, pues comprenderán lo fácil que podría ser volver a repetirlo.

Desde el centro, el profesorado puede mostrarse en cierta medida como esa figura ejemplar que podría estar requiriendo el alumno. Por supuesto es imposible que el profesor ocupe la posición del padre o la profesora el de la madre, dentro de la mente del alumno, pero deberían llevar a cabo todo aquello que esté en su mano para orientar al niño o a la niña y apartarlo/a del camino incorrecto.

2.6. Absentismo escolar

Es uno de los principales caballos de batalla del sistema educativo actual y cobra más fuerza con el carácter obligatorio de la ESO hasta los dieciséis años. Cuando un alumno o una alumna no asisten a clase el profesor puede suponer que se encuentra enfermo o enferma, o que una causa de fuerza mayor ha motivado la ausencia del mismo o la misma al centro. Los alumnos y alumnas que proceden de los barrios que andamos describiendo, corren el riesgo de inmiscuirse en alguno de los factores que se han descrito hasta ahora, resaltando en este caso el correspondiente a la ausencia de una figura autoritaria que le imponga una serie de normas que busquen lo mejor y más positivo para el joven. La falta de supervisión (sea cual sea el motivo) puede llevar al alumno a sentir la libertad diaria de hacer lo que le plazca cuando abandone su casa camino del instituto, viéndose en la posibilidad de elegir si llegar hasta él o no. De esta forma, si considera que es más motivador aquello que pueda llevar a cabo fuera del recinto escolar que lo que puede aprender dentro, el alumno se desviará y permanecerá en la calle en lugar de acceder al centro.

Es muy común observar, a todas horas, alumnos en las inmediaciones de los centros localizados en estos barrios. ¿Qué puede hacer el profesor para evitar esta situación? Es un tema complejo, pues la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

situación no tiene una solución fácil y satisfactoria para ambas parte, profesor y alumno. Informar al equipo de dirección y al de orientación para que ellos deriven el caso a su familia podría ser la solución más correcta.

2.7. Cultura y tradición

Sin caer en generalizaciones y fuera de toda idea racista, este apartado va dedicado sobre todo a los alumnos y alumnas pertenecientes a algunas de las etnias de casta gitana. Es un hecho observable que estas familias componen un alto porcentaje de estos barrio en toda la geografía andaluza, por lo que es claro que sus hijos e hijas irán a estudiar a los centros localizados en barrios de los que estamos haciendo referencia.

Las familias de origen gitano poseen un marcado sentido de la tradición y la cultura, y un respeto supremo por ellas, superponiéndolas a todo aquello que se salga de dicho ámbito. Esto en un principio es podría llegar a ser loable más que reprochable, pero supone un problema en cuanto el alumno o la alumna abandona la idea de asistir a clase durante un tiempo por motivos de ésta índole. Generalmente las familias, no solo respaldan esta actitud, sino que son las que la promueven, llevando a la situación hasta cotas que superan todo aquello que puede llevar a cabo el personal docente del centro para solucionarlo.

3. ALUMNOS CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECÍFICAS

Es obvio pensar, por tanto, que estas zonas nutren al centro educativo correspondiente de muchos alumnos cuyas condiciones naturales no son tan idóneas como las de otros alumnos de otras zonas y otras características. Este tipo de alumnos en concreto, va a requerir una serie de necesidades concretas que, aunque ellos no sean conscientes o no quieran/puedan presentarlas públicamente, el equipo docente del centro debe detectar y tratar de una manera cuidadosa y atenta.

Normalmente cuando nos hablan del concepto de los alumnos o alumnas con necesidades educativas específicas (AcNEE) pensamos en niños o niñas con problemas físicos, problemas sensoriales o que presentan algún trastorno psíquico o del desarrollo, pero nos olvidamos de aquellos que no presentan inconveniente alguno en cuando al funcionamiento de su cuerpo, su mente o su organismo pero que requieren de una atención muy especial y elevada debido a deficiencias en el ámbito social o familiar.

El sistema educativo propone varias vías de apoyo para estos alumnos y alumnas englobadas en la atención a la diversidad, y que se encarga de procurar una adaptación de los contenidos curriculares de manera grupal o individual, pero siempre de acuerdo con las necesidades del niño o la niña. Los planes y herramientas de que dispone el centro y el profesorado para ayudar a alumnos con problemas como los citados con anterioridad son:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

- Medidas de apoyo académico, por si el alumno reflejara su situación complicada fuera del centro, en los aprendizajes que debería llevar hacia adelante. Suele ser lo más común, pues una persona que no posee un equilibrio mental adecuado no suele rendir en los estudios, máxime cuando aún no ha adquirido unos hábitos de estudio y trabajo adecuados.
- Diversificación del currículo, simplificando las materias y reuniéndolas en ámbitos. Los contenidos se reducen y se simplifican, orientándolos en la consecución del aprendizaje por parte del alumno o la alumna de los contenidos mínimos exigibles.
- Se reduce el grupo, que normalmente suele rondar los veinticinco alumnos, llegándolo a dejar en la mitad (unos doce). De esta forma el profesor o la profesora de ese grupo puede repartir su tiempo entre menos alumnos y alumnas, dedicando una porción de atención mayor que antes a cada uno de ellos.
- Si la primera medida aun es insuficiente, se puede adaptar el currículo de una manera total al alumno o la alumna mediante una ACI (adaptación curricular individual). Es solo para casos muy extremos, pero es una herramienta de la cual se puede disponer en el momentorequerido.
- Apoyo del departamento de Orientación Psicopedagógica. El centro pone a la disposición del alumno un equipo de orientación que le ayudará a seguir luchando por su educación y por su enseñanza, que le convencerá de que siga asistiendo al centro y lo retirará de las calles, lugares donde solo puede llegar a puertos indeseables. El equipo de orientación suele llevar a cabo un trabajo psicológico encomiable, intentando reunir a las tres partes interesadas (centro, familia y alumno/a) con el fin de llegar a un acuerdo de cohabitabilidad que resulte de la manera más positiva para el alumno o la alumna.

Si el niño o la niña insisten en no estudiar, pueden ayudarle a buscar una alternativa en cuanto a su formación para el mundo laboral, impidiendo que la vida social y profesional del niño o la niña caigan en saco roto.

3.1. En el lugar menos indicado

En el lugar menos indicado. Allí es donde les ha tocado vivir a muchos niños y niñas a la hora de analizar el enfrentamiento entre el barrio que les está enseñando a desenvolverse y su propia educación. No es nada exagerado, existen niños que se debaten a diario entre acceder a sus aulas o quedarse en la calle fumando, bebiendo cerveza o haciendo “el caballito” con sus motos de un lado para otro (con el riesgo para él mismo y para los demás que eso conlleva).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

Cada persona no es un mundo, es un universo, uno donde los planetas giran como se presentan, como les da la gana y donde ellos ven un entramado tan complicado que a veces el camino más sencillo es dejar que cada uno gire en torno al sol que le plazca y de la manera que le dé la gana.

Conozco muchos casos, tantos como personas en nuestra querida y maltrecha *Zona Sur* he tenido el placer (por diferentes motivos) de saludar, de hablar, de estrechar mi mano, de evitar, de observar,... Me gustaría poner un par de ejemplos para ilustrar de una manera más completa lo hasta ahora expresado. Por supuesto no pienso dar nombres ni referencias que sean identificativas pues el objetivo de estos ejemplos es nutrir nuestras ideas de experiencias reales pertenecientes a gente real.

- Uno de los alumnos a los que me gustaría hacer referencia presentaba un potencial enorme. Se veía al lejos que era una persona activa y que usaba su inteligencia cuando algo realmente le interesaba. Sin embargo, se sentía en el centro como si de un preso se tratara. Tuve la ocasión de dar un par de clases a su grupo de 4º ESO Diversificación durante mis prácticas del CAP y lo escuché un par de veces mantener una conversación con un compañero en la que claramente hablaban de robar algo en un centro comercial. Se trataba de un alumno con 17 años que ya había superado la edad de obligatoriedad y consumido sus opciones de repetir curso. Su familia era un caos, pues su padre solía estar fuera por motivos laborales, su madre había fallecido y su única referencia adulta era su abuela, la cual se veía superada absolutamente por el joven.

La orientadora del centro había consumido todos sus recursos cuando al fin encontró una solución que sirviera para alejar al niño de pasar todos los días, a todas horas, en la calle: las escuelas talleres. Como en esos sitios pagan a sus alumnos (aunque sea una cantidad muy baja), el niño se sentía ilusionado y motivado, e incluso tuve la oportunidad de proporcionarle información del lugar al que debía acudir, que requisitos tenía,...

Hace unas semanas estaba, a media mañana y en horario lectivo, fumando con varios amigos suyos en un banco próximo a su casa, por lo que comprendo que finalmente ni sigue en el instituto ni se encuentra cursando los estudios de la escuela taller.

Este alumno se corresponde perfectamente con el perfil que estamos tratando, con unas necesidades educativas muy especiales, aunque en este caso el sistema educativo se ha visto superado por las circunstancias y, en cierto modo, ha perdido la batalla.

- El otro caso corresponde a uno de los alumnos a los que di clases particulares el pasado verano. Mostrando una ausencia total de interés por cualquier tema relacionado con sus estudios, cursa 4º ESO. Su única ambición es conseguir que su padre le proporcione un puesto de trabajo en la construcción para ganar dinero y así poder comprar la moto que todos sus amigos tienen.

Su ambiente familiar es bastante normal. Vive con sus padres y su hermana en uno de los centros principales de droga de la *Zona Sur*, una calle en la que se puede ver a cualquier hora del día algún negocio ilegítimo. Tanto su madre como su padre tienen un trabajo que los aparta de su casa hasta media tarde, por lo que son sus abuelos los que se encargan de ellos dos hasta que éstos regresan. La principal ambición de sus padres es alejarlo de su propia calle, de las malas influencias que ella ejerce sobre un joven que, aunque no quiere estudiar y muestra su carácter de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 – MARZO DE 2010

la peor manera, posee un alto grado de nobleza e ingenuidad, lo cual le convierten en carne de cañón para otros seres más espabilados.

De momento sigue sus estudios, con las mismas dificultades que el curso pasado, con la misma desidia, pero a un solo paso de obtener, al menos el título de la ESO. Será complicado que curse Bachillerato y, mucho menos, una carrera universitaria, pero tanto sus padres como yo tenemos la esperanza de que se anime a optar por algún ciclo formativo.

Estos dos casos y muchos más, son de alumnos que poseen un potencial y un desarrollo convencional, pero que se ven lastrados por la zona en la que viven y que les muestra otras opciones que se desvían del camino que debieran seguir, todas ellas con nefastas consecuencias a la hora de tratar una imaginaria evaluación educativa de estos niños.

4. CONCLUSIÓN

Se ha avanzado un mundo en materia de educación si volvemos la vista atrás un par de décadas. La obligatoriedad de la escolarización hasta los dieciséis años ha conseguido apartar de las calles a muchos de los alumnos que antes podían pasar horas y horas sin hacer nada mientras veían la oportunidad de formarse pasar por delante de sus ojos. Son muchos los que renunciaron a estudiar en su momento y que hoy, “gracias” a esta crisis tan profunda, retoman sus estudios por donde los dejaron en su momento, temerosos de que la situación empeore o que el nuevo sistema laboral los deje en un limbo del que nadie quiera extraer mano de obra no cualificada.

Pero no es plan de criticar a nadie, no podemos mirar desde la platea de nuestro palco a los que se encuentran en un escenario en el que no nos ha tocado actuar, no sabemos lo que es pasar por las dificultades que ellos pasan. Por ello considero que el profesor debe mostrar una absoluta consciencia de este hecho y mostrarse como un apoyo para el niño o la niña, sin juzgarlo, ofreciéndole su ayuda de manera incondicional debido a su posición de docente y por el bien de la educación del mismo. Teniendo siempre en cuenta que los jóvenes, aunque demuestren sobriedad y autonomía, no son más que niños que aun no han llegado a comprender como funciona el mundo y que, a la vista de lo que pueden observar cada mañana por sus ventanas, es un campo de batalla constante donde el afecto y el cariño bien pueden ser obra de algún guionista de una película de ciencia ficción.

Me gustaría reiterar mi idea de la no generalización. No todos los que hemos nacido en zonas deprimidas o próximas a ellas hemos tenido que soportar condiciones tan duras en nuestra adolescencia, aunque quizás sí la mayoría compartimos determinados aspectos como la precariedad económica o el riesgo de ser inducidos en algunos peligros como drogas o delincuencia.

En el sistema actual se aboga por la coeducación centro-familia para el alumno, no obstante en estos casos las familias pueden o quieren hacer bastante poco por trabajar hombro con hombro con los profesores, por lo que éstos se ven solos en la batalla por intentar que el alumno o la alumna consigan abrirse un hueco en el mundo laboral y en la sociedad de la manera más provechosa, alejándose de todo aquello que solo conlleva problemas y que no va a proporcionarle en el futuro más que problemas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 – MARZO DE 2010

Por supuesto, los profesores deben ver en estos alumnos y alumnas casos específicos de apoyo y no lacras sociales (como suelen ser vistos), personas que necesitan ayuda y que, en muchos casos, aunque no la agradezcan puede que la valoren y que les sirva para mejorar aunque sea mínimamente su percepción del mundo social que les ha tocado vivir.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Coullaut, A. *Los directores de nueve colegios piden la dispersión de alumnos de un barrio chabolista: La Delegación de Educación de Sevilla estudia reubicar a los estudiantes de El Vacie : Problemas con la escolarización de chabolistas. Diario El País, edición de 10 de mayo de 2005 (página 8).*
- Carrión, J.R. y Gutiérrez, C. (2001). *Estudio social de la Zona Sur de Jerez. Jerez de la Frontera: Escuela Universitaria de Relaciones Laborales, Trabajo Social y Turismo de Jerez, D.L.*

Autoría

- Nombre y Apellidos: Rodrigo López Díaz
- Centro, localidad, provincia: Jerez de la Frontera, Cádiz
- E-mail: rodri_lopez_diaz@yahoo.es